



## GRAN HOMENAJE DE LOS POETAS A HAROLD ALVARADO TENORIO

.....

**E**l XIII Festival Internacional de Poesía de Bogotá se llevará a cabo entre el 16 y el 21 de Mayo del año en curso. Chile, con nueve de sus poetas, es el país invitado en esta ocasión, que contará además con la presencia de vates de España, México, Costa Rica, Cuba, Venezuela, Ecuador, Brasil y Argentina.

Este año el homenaje central se hará a la vida y la obra del poeta colombiano Harold Alvarado Tenorio. Nacido en Buga en 1945, Alvarado Tenorio es además traductor de las obras de Kavafis, Eliot y más de un centenar de poetas chinos. Hizo estudios de Literatura Latinoamericana en la Universidad Complutense de Madrid, donde recibió el título de Doctor con una tesis sobre la obra de Jorge Luis Borges bajo la dirección de Alonso Zamora Vicente,

entonces secretario perpetuo de la Real Academia Española. Como docente ofreció cursos y conferencias en varias universidades y centros culturales del mundo, y fue catedrático y jefe de los departamentos de literatura latinoamericana de Marymount Manhattan Collage de Nueva York, donde dirigió por varios años el programa The Latin American and Spanish Series, y en la Universidad Nacional de Colombia donde recibió el Título de Profesor y fue también director del Departamento de Letras y uno de los fundadores de la carrera de Literatura. Alvarado Tenorio ha vivido en Madrid, París, México, Estocolmo, Berlín y Beijing y ha sido traducido a varios idiomas.

Autor de más de quince libros, en la actualidad es director de la Editorial de Poesía Arquitrave, y de la revista del mismo nombre. Uno de sus últimos libros de poemas se titula *Summa del cuerpo*.

Ha recibido el Premio Internacional de Poesía Arcipreste de Hita y el Simón Bolívar de periodismo.

Su obra ha merecido, entre muchas obras, las siguientes opiniones de autores colombianos y de otros países.

“Hombre culto, de personalidad enérgica y comunicante, ha escrito poemas del más vivo interés. Hallamos en él una ansiosa búsqueda, una febril penetración en el mundo de la poesía, con dominio del idioma, unas veces para expresar su desasosiego –teñido de humorismo, como es

frecuente en tantos otros poemas recientes– y en otras su emoción neta, auténtica.”

Andrés Holguín, *Antología crítica de la poesía colombiana*, Bogotá, 1974

“En *Pensamientos de un hombre llegado el invierno* no es difícil reconocer una de las voces más personales de la actual poesía colombiana.”

José Manuel Arango, *El Colombiano Dominical*, Medellín, 7 de julio de 1974

“Alvarado Tenorio nos ofrece en *El valle del mundo* un gran poema de amor y muerte.”

Jesús Gómez Ayet, *La Estafeta Literaria*, Madrid, 15 de febrero de 1978

“Los breves y límpidos poemas eróticos de Alvarado Tenorio siguen una línea compleja de referencias a una cultura nutrida de elementos clásicos, pero cuidadosamente dosificados y encubiertos.”

Jaime Mejía Duque, *Momentos y opciones de la poesía en Colombia*, Bogotá, 1978

“Alvarado Tenorio se ha internado a través de diversas máscaras poéticas, en una búsqueda que si bien alude a la literatura tiene como foco de atracción, obsesivo y recurrente, el deseo.”

Juan Gustavo Cobo Borda, *Álbum de la nueva poesía colombiana*, Caracas, 1980

“Sus versiones (de Kavafis) creemos que son las mejores que hasta ahora se han hecho en castellano del poeta griego...”

Jesús García Sánchez, *Colección Visor de Poesía*, Madrid, julio de 1982

“Que los poemas de Harold Alvarado Tenorio, en su mayoría, nos evoquen una poesía anacreóntica, exaltadora del placer y la vida, es algo solo aparental: bajo esa brillante sensualidad, siempre late el maduro escepticismo que ha ido dejando el paso del tiempo, esa incertidumbre del lenguaje.”

Jorge Rodríguez Padrón, *Anales de literatura hispanoamericana*, Universidad Complutense, n° 11, Madrid, 1982

“Harold Alvarado Tenorio parece haber viajado por la modernidad enseñando placeres truncos, conteniendo subversiones, fijando en la memoria heridas y melancolías, cóleras y asco.”

Oscar Collazos, *Lecturas Dominicales de El Tiempo*, Bogotá, 19 de febrero de 1984

“La poesía de Alvarado Tenorio intenta levantar la alfombra que ha tendido la costumbre, para mostrar lo que se oculta bajo ella: todo aquello que no se menciona, que se evita a todo trance en la pulcra poesía colombiana.”

Juan Manuel Roca, *Revista Iberoamericana*, Pittsburg, n° 128-129, 1984

“Leí y releí con el mayor placer el *Libro del extrañado*. Me siento muy cerca de esa poesía tuya tan brillantemente centrada en rastrear los territorios de la experiencia. Creo que has acertado con el tono de discursiva reflexión y con la rítmica elegancia del material expresivo. Me alegra poder decírtelo de veras”.

José Manuel Caballero Bonald, Madrid, 3 de mayo de 1986

“Harold Alvarado Tenorio es referencia obligada en el ámbito de la nueva poesía colombiana. Su labor, prácticamente insular, se ha remitido de manera obsesiva a algo poco común en nuestras letras: lo sensual, la fiesta del cuerpo, he ahí lo que canta el poeta”.

Orlando Sierra Hernández, *La Patria*, Manizales, 31 de julio de 1986

“Alvarado Tenorio centra su temática en el deseo, en la sensualidad y la atracción de los cuerpos; se trata de un deseo gozoso sin consideraciones pseudometáforicas: la euforia de la carne y la nostalgia del goce. Es la suya una palabra que se regodea en nombrar, enumerar circunstancias, fechas, cuerpos, texturas. Alvarado Tenorio o la sensualidad de la palabra.”

María Mercedes Carranza, *Manual de literatura colombiana*, Bogotá, 1988

“Alvarado Tenorio se coloca ya, incuestionablemente, entre lo más auténtico y válido

de la poesía colombiana contemporánea.”

Jorge Bustamante García, *Casa del Tiempo*, México, noviembre de 1989

“Alvarado Tenorio es quizás el más singular de los poetas de nuestro medio.

Excesivo hasta la exarcebación, medido y exquisito cuando la ocasión así lo requiere, sorpresivamente tierno y siempre intolerante con la mediocridad, ha sabido imprimir a su indudable talento los rasgos de una personalidad cargada de contraste.”

Consuelo Treviño Anzola, *Carmona*, Bogotá, 1990

“El poeta es, así, y se comprueba en *Espejo de Máscaras*, un guerrero o un profeta desarmado. Que, a diferencia de otros, nunca reclamará paz, amnistía, perdón u olvido. Porque el poeta, en acto solitario, seguirá en su duelo con su ángel o demonio, mientras en cualquier parte del mundo se crea en una paz falsa fundada en la injusticia. La del poeta, como en Harold Alvarado Tenorio, es una guerra desarmada, una guerra desalmada. Su lucha es cósmica, sobrepasa los acontamientos propios de los estados, las barreras de la lengua.”

Gabriel Restrepo, *La palabra y el hombre*, nº 77, Xalapa, 1991

“Una poesía íntimamente ligada a la fatalidad del cuerpo, en relación con la ineluc-

table presencia del tiempo, la cual entraña uno de los momentos más sugerentes y vigorosos de la lírica colombiana de hoy.”

Gabriel Jiménez Emán, *El Globo*, Caracas, 18 de marzo de 1993

“Alvarado Tenorio es el más agudo, penetrante y autorizado crítico literario de la actualidad en Colombia.”

Ramiro de la Espriella, *El Espectador*, Bogotá, 31 de octubre de 1994

“Detrás de la diatriba, la osadía verbal, el desplante, la inmediatez, se oculta la nostalgia de la infancia, la tenaz melancolía, el lúcido desencanto de saber demasiado, la reciedumbre de saberse solo con su carga de delicadeza, recuerdos, distancia y finura de alma.”

Juan Liscano, *Gaceta*, nº 30, Bogotá, octubre de 1995

“Leer *Summa del cuerpo* de Harold Alvarado Tenorio es recorrer un tormentoso atlas de la sensorialidad, donde todo tiene un significado secreto más allá de su imagen, donde todo es melancólico vestigio de un mundo intencionalmente percibido, ansiosamente paladeado e irremediablemente perdido.”

William Ospina, *La Jornada Semanal*, México, 24 de marzo de 2002

“Li o seu *Summa del cuerpo*, con o qual encontro total identificação nessa litania sobre o tempo e sobre o amor

que desliza em nossas carnes e lembranças.

Poemas curtos, sentidos, livro orgânico como un poema único.”

Affonso Romano de Sant’anna, Rio de Janeiro, 24 de junio de 2002

“Harold Alvarado Tenorio ha dejado en nuestra literatura la huella de una fuerte personalidad, de una exquisita sensibilidad e inteligencia, y el desafío de una valentía y honestidad que subvirtió la media tinta y la pacatería de mucha poesía colombiana.”

Miguel Iriarte, *Vía Cuarenta*, Barranquilla, agosto de 2002

“Hay un poeta posterior al Dadaísmo que tiene cosas muy buenas: Harold Alvarado Tenorio.”

Antonio Caballero, *Pataadas de ahogado*, Bogotá, 2002

“Un’altra poetica del corpo che passa attraverso il dolore e la malattia, gli eccessi e la più terribile sfida, per raggiungere austerità e serenità nell’armonia della musica.”

Martha L. Canfield, *Semicercio*, Firenze, 2002

“Siendo hoy día uno de los nombres más conocidos de la poesía colombiana, y habiendo ayudado a difundir allá la poesía española, la poesía de Alvarado Tenorio es muy poco conocida en España. Vivencial, biográfico, directo o reflexivo, siempre en actitudes heterodoxas, Alvarado Tenorio busca la pleni-

tud de la vida (o siente la nostalgia de esa plenitud) de modo que otros dirían que asimismo busca la desmesura de esa vida. Oscilando entre Borges y Kavafis –menos incompatibles de lo que creería un lector no avisado– sus ardientes y sabios poemas (que también recorren muchas geografías) son ejemplo de la mejor poesía del siglo XX. Inquieto, inquietante y heterodoxo, desde el sexo a la política.”

Luis Antonio de Villena, *La estafeta del viento*, Madrid, 2003